

de los niños, especialmete si era hijo de algun Señor, eran estrañas las cerimonias que se le hacian, y donde sobre todo se perfeccionaba era en la celebracion de las fiestas: finalmente, en todo mezclavan supesticion y ydolatria, hasta en yrse á bañar al rio tenian los biejos puesto escupulo á la republica, si no fuesse aviendo precedido tales y tales cerimonias, todo lo qual nos es encubierto por el gran secreto que se tienen y para abe-riguar y sacar á luz algo desto, es tanto el trabajo que se passa con ellos, quanto experimentará el que tomare la mesma impresa que yo y al cabo descubrirá de mil partes la media.

Adviertan pues los ministros que travajan en su doctrina quan gran yerro es no tener quenta con saber esto, porque delante de sus ojos han ran mil escarnios á la fe, sin que lo entienda: esto se a bien experimentado estos días, descubriendo muchas solapas de que no havia recelo nen-guno; pues el que quisiere leer este libro hallara en él la relacion de todos los principales Dioses que esta ygnorante y ciega gente antiguamente adoraban, los cultos y cerimonias que se les hacian en toda esta tierra y provincia mexicana: hallaran tambien la quenta de los dias, meses y se-manas y de los años y el modo de celebrar las fiestas, y tiempos en que las celebravan con otras cosas de avisos que el curioso letor hallara en esta obra, que para este fin tengo escrita; y si el provecho fuere poco, al menos no lo fue mi celo y desseo con que lo offrezco.¹

CAPÍTULO LXXIX.²

De quien se sospecha que fué un gran baron que ubo en esta tierra, llamado *Topiltzin* y por otro nombre *Papa*, á quien los mexicanos llamaron *Hueymac*: 3 residió en Tulla.

Antes que empecemos á tratar de los Dioses en particular, de los ritos y cerimonias que se les hacian quiero tratar de un gran varon que apor-tó á esta tierra, de su vida religiosa, del culto que enseñaba, de donde los mexicanos, teniendo noticia del, se incitaron á componer cerimonias y cultos, á adorar ydolos, edificar altares y templos y a ofrecer sacrificios

¹ A continuacion del párrafo que precede intercaló el autor la estampa que representa el escudo de armas de México, ó sea la noticia del hallazgo del Aguila sobre el nopal; cuya noticia se encuentra en la pág. 41 del tomo 1º y dió asunto á la Nota 4ª.—Por un descuido del litógrafo, se numeró como última de la Parte ó Tratado 1º.

² Véase la Lám. 1ª Pte. 2ª

³ Ordinariamente se encuentra escrito *Huemac*.

Este *Topiltzin*, que por otro nombre llamaron estos indios *Papa*,¹ fue una persona muy venerable y religiosa á quien ellos tuvieron en gran be-neracion y le honraban y reberenciaban como á persona santa. La noticia que del se tiene es grande, el qual bi pintado á la manera que arriba pa-rece, en un papel bien biejo y antigo, en la ciudad de México, con una venerable presencia: demostraba ser hombre de edad: la barba larga, en-tre cana y roja: la nariz algo larga con algunas ronchas en ella, o algo co-mida: alto de cuerpo: el cavello largo, muy llano, sentado con mucha me-sura. Estaba siempre recojido en una celda orando, el qual pocas veces se dexava ver: era hombre muy austinente y ayunador: bibia castamente y muy penitenciero: tenia por exercicio el edificar altares y oratorios por todos los barrios y poner ymagenes en las paredes, sobre los altares y hin-carse de rodillas ante ellas y reverenciallas y bessar la tierra, algunas ve-ces con la boca, otras veces con la mano; el exercicio del qual era conti-nua oracion: dormia siempre en la piana del altar, que edificaba, en el suelo llegaban assi² dicipulos y los enseñava á orar y á predicar; á los quales dicipulos llamavan *tolteca*, que quiere decir "oficiales ó sabios en algun arte."

Las açañas y maravillas de *Topiltzin* y de sus hechos heroycos son tan celebrados entre los indios y tan mentados y cassi con apariencias de mi-lagros, que no se que me atreva á afirmar ni escribir de ellos, sino que en todo me sujeto á la correccion de la santa yglesia catolica, porque aunque me quiera atar al sagrado evangelio que dice por San Marcos, que mandó Dios á sus sagrados apóstoles que fuesen por todo el mundo y predicassen el evangelio á toda criatura, prometiendo á los que creyessen y fuesen ba-tizados la vida eterna, no me ossare afirmar en que este baron fuese al-gun apostol bendito; en pero gran fuerça me hace su vida y otras á pen-sar que, pues estas eran criaturas de Dios, racionales y capaces de la bien abenturança, que no las dejaria sin predicador, y si le hubo fue *Topiltzin*, el qual aportó á esta tierra, y segun la relacion del se da era cantero que entallaba imagenes en piedra y las labraba curiosamente, lo qual lemos del glorioso Santo Tomas, ser Oficial de aquel arte, y tambien sabemos aver sido predicador de los indios y que escarmentado dellos pidió á xpo., quando le aparecio en aquella feria donde andaba, que le ynbiase donde fuese servido, ecepto á los yndios; y no me maravillo se escussasen los sa-

¹ Pareció que esta era una denominacion vulgar que se daba á todos los ministros del culto, derivada de *papatli*, que en el Vocabulario mexicano de Molina significa:—Cabellos enhetrados y largos de los ministros de los ídolos.—Confírmalo la vaga noticia que da Gomara en el capi-tulo 215, de su Crónica de la Nueva España.

² Tal vez,—"llegaban allí sus discípulos."

grados apostoles de benir entonces. á tratar con gente tan desabrida y tan ynconstante y torpe y tan tarda de juicio para creer las cossas de su salvacion, y tan mudables y presta á creer los fabulosos agüeros, sin ningun fundamento ni apariencia de bien; ¿que hombre de mediano juicio abrá en nuestra nacion española que se persuada que con chupar los cavellos con la voca, se quita el dolor de cabeza, ni que le hagan en creyente que refregándole el lugar que le dvele le saquen piedras ni agujas ó pedasillos de navajas, como á estos les persuadieron los enbaydores; ni que la salud de los niños dependia de tener la caveza tresquilada, desta manera ó de otra; cossa por cierto de baxisimo y corto juicio terrestre y abominable y que para despersuadillos de aquello lleguen á trasquilar su hijo y quitalle aquellos pegones de cavellos y cruces que les ponian y ser tanta la fe que en aquello tenian descoloridos y mortales del turbados temiendo que en quitandole aquello á su hijo avia luego de morir. No me espanto que los que agora los tratamos se exasperen y hullan de tratillos, pues los apostoles confirmados y llenos de gracia pedian no yr á los yndios, aunque no nos a de acorbadar esso, pues lo mas está ya por el suelo.

Bolviendo á nuestro propósito, *Topiltzin* era un hombre adbenediço de tierras estrañas, que cassi quieren certificar que aparecio en esta tierra por que ninguna relacion puede allar de que parte ubiese benido; empero savese muy de cierto que, despues que liego á esta tierra y enpeço á juntar dicipulos y á edificar yglesias y altares, que el y sus dicipulos salian á predicar por los pueblos y se subian á los cerros á predicar y que sus voces se oyan de dos y tres leguas como sonido de trompeta: predicaban en los balles y hacian algunas cossas maravillosas, que debian de ser milagros, que admirada la gente les pusso este nombre de *Tolteca*. Tambien hacian cozas por sus manos heroycas, que hoy en día me a acontecido preguntar quien hizo esta avertura en este cerro, ó quien abrio esta fuente, quien descubrió esta cueba, ó quien hizo este edificio. Responden que los *toltecas* dicipulos del *papa*, y asi podemos probablemente tener que este baron fue algun apostol de Dios que aportó á esta tierra, y los demas que llamaban oficiales, ó sabios, eran sus dicipulos, que confirmando su predicacion con algunos milagros, trabaxando de convertir á estas gentes á la ley ebangélica y viendo la rudeça y dureça de sus terrestres coraçones, desanpararon la tierra y se bolbieron á las partes de donde abian venido y á donde sacasen algun fruto de sus trabajos y predicacion; y la pertinacia grande que tenian en su maldita y descomulgada ley, como hoy en día experimentamos los que entre ellos bivimos, de algunos que tuvieron alguna noticia los quales son ya muy pocos quan pertinaces ayan estado en sus antiguos jugetes y en olvidallos que siendo cossas tan baxas

alumbrados con la fe ellos se estan reprovados por ser sin fundamento todos los passados ritos y cerimonias.

Contra *Topiltzin* y contra sus dicipulos se levantó gran persecucion, que oy certificar que se levantó guerra contra ellos por que el número de gente que abía tomado aquella ley era mucha y los que seguian la predicacion y exemplo de aquel santo baron y de sus dicipulos. El caudillo desta persecucion, segun dicen, fué *Tezcatlipoca*, el qual finjiendo ser baxado del cielo para aquel efecto, fingia tambien hacer milagros, juntando dicipulos y gente maligna para molestar aquellos barones de buena vida y desterrallos de la tierra, no dexándolos hacer asiento en pueblo ninguno trayendolos de aca para alla hasta que vino a hacer su asiento en Tula, donde repossó por algun tiempo y años, hasta que allí los bolvieron á perseguir de suerte que ya cansados de tanta persecucion, se determinaron de dar lugar á la gra de sus perseguidores y irse.

Así determinados, *Topiltzin* mando juntar el pueblo de Tula ó toda la gente del y agradeciendoles el ospedaxe que le avian hecho se despidio dellos y preguntandole los de Tollan la caussa de su yda, como pessandoles de bello yr, les respondió que la caussa era las persecuciones de aquella malvada gente y haciendoles una larga plática les profetiço la benida de una gente estraña, que de las partes de oriente aportarian á esta tierra, con un traxe estraño y de diferentes colores, bestidos de pies á cabeza y con coberturas en las cabeças y que aquel castigo les avia de inbiar Dios en pago del mal tratamiento que le avian hecho y la afrenta con que le echavan; con el qual castigo, chicos y grandes perecerian, no pudiendo excaparse de sus manos de aquellos, sus hijos, que avian de benir á destruylos aunque se metiesen en las cuebas y en las cavernas de la tierra, y que de allí los sacarian y allí los irian á perseguir y á matar estas gentes luego pintaron en sus escrituras á que estas gentes quel *papa* les profetiçaba para tener memoria della y esperar el suceso, como despues lo bieron cumplido en la benida de los españoles. Tambien les dixo que la benida de aquellas gentes no la berian ellos ni sus hijos ni nietos, sino su cuarta ó quinta generacion: estos an de ser vuestros señores y á estos aveis de servir y os an de maltratar y echar de vuestras tierras, como bosotros lo aveis hecho connigo; y volviendose assus dicipulos y otra mucha gente que le seguia llorando, les dixo: ea hermanos: salgamos de donde no nos quieren y bamonos donde tengamos mas descanso.

Así empeço *Topiltzin* á caminar, passando por todos los mas pueblos de la tierra, dando á cada lugar y cerro su nombre apropiado al pueblo y á la hechura del cerro, siguiéndole de cada pueblo mucha gente y tomó la bia hacia la mar y que allí abrió, con solo su palabra, un gran monte

y que se metió por allí. Otros dicen que echó el manto encima de la mar y que hizo una señal con la mano encima y que sentó encima del y sentado empeço á caminar por el agua y que nunca mas lo bieron; aunque preguntado á otro yndio biejo la noticia que tenia de la yda de *Topiltzin*, me enpeço á relatar el capítulo catorce del *Exodo*, diciendo que el *Papa* avia llegado á la mar con mucha gente que le seguia y que avia dado con un baculo en la mar y que se avia secado y hecho camino y que entró por allí el y su gente y que sus perseguidores avian entrado tras el y que se avian buuelto las aguas á su lugar y que nunca mas avian sabido dellos; y como bí que avia leydo donde yo y donde yba aparar, no me dí mucho por preguntalle por que no me contasse el *Exodo*, de que le sentí tener noticia y tanta que fue á dar en el castigo que tuvieron los hijos de ysrael, de las serpientes, por la mormuración contra Dios y Moysen.

Passando *Topiltzin* por todos estos pueblos que e dicho, dicen que yba entallando en la peñas cruces y ymagenes, y preguntandoles donde se podrian ber para satisfacerme, nombraronme ciertos lugares donde lo podría ber, y uno en la çapoteca; y preguntando á un español que se avia allado por allí, si aquello fuese verdad, me certifico con juramento quel avia bisto un crucifixo entallado en una peña en una quebrada: tambien me dixo un yndio biejo que passando el *Papa* por Ocuituco les avia dejado un libro grande, de quatro dedos de alto, de unas letras, y yo movido con deseo de aver este libro, fui é Ocuituco y rogue á los yndios, con toda la omillad del mundo, me lo mostrasen y me juraron que abrá seis años que le quemaron por que no acertavan á ler la letra, ni era como la nuestra y que temiendo no les causase algun mal le quemaron, lo cual me dio pena porque quiça nos diera satisfecho de nuestra duda que podría ser el sagrado evangelio en lengua hebrea, lo qual no poco reprehendí á los que lo mandaron quemar.

Andavan los dicipulos de este santo baron con unas opas largas asta los pies: traian en sus cabeças coberturas de paños ó bonetes, lo qual quixerón pintar lon índios cuando por poner las tocas ó bonetes que trayan, pintaron caracoles: tambien eran las opas de diversos colores. Trayan algunos dellos el cavello largo, á las quales cavelleras llamaron despues estos indios *papa*: halle la pintura como la veran pintada en esta oja, junto á la pintura de *Topiltzin*, no menos vieja y antigua que essotra, que para prestarmela el yndio de Chiauhitla que la tenía, me uvo primero de conjurar que se la avia de bolver; el qual dandole mi palabra que en sacandola se la volveria, me la presto con tantas ceremonias y çalemas, y con tanto secreto, que me admiró lo mucho en que la tenia: y se afirmar que creo no se quitó de con el pintor hasta que la uvo sacado, del qual

procuré tener alguna noticia y me relató todo lo que atras dexo dicho, salvo que se aventajó en decirme que todas las ceremonias y ritos, el edificar templos y altares y el poner ydolos en ellos, el ayunar y andar desnudos y dormir por los suelos, el subir á los montes á predicar allá su ley, el besar la tierra y comella con los dedos y el tañer bocinas y caracoles y flautillas en las solenidades, todo fue remedar á aquel santo baron, el qual encensava los altares y hacia tañer ynstrumentos en los oratorios que edificaba.

Queriendome confirmar en si esto era verdad, pregunte á un yndio biejo que me le bendieron por letrado en su ley natural, de Coatepec, el qual murio desta enfermedad, que me dixese si aquello era assi que allí tenia escrito y pintado; y como no saben dar relacion, si no es por el libro de su aldea, fue á su cassa y truxo una pintura, que á mi me parecieron ser mas hechiços que pinturas. El qual tenia allí cifrada por unos caracteres yn ynteligibles toda la vida del *papa* y de sus dicipulos y me la relató como el otro, y mejor, de que no poco contento quede, y se aventajó un poco; con mas, enseñandome la figura de *Topiltzin* que quando celebraba las fiestas se ponía aquella corona de plumas que en la pintura bimos, á la manera que se ponen la mitra los obispos en la cabeça quando dicen missa: La pintura de los dicipulos es esta.¹

Las figuras de otras son los dicipulos que truxo el *papa*, á los quales llamavan toltecas y hijos del sol: ay de sus hechos grandes cossas y obras memorables. Tuvieron su principal asiento en Cholula, aunque discurrieron por toda la tierra: tubieron aquel asiento antes que los chololteca poblasen: fueron predicadores de los serranos de Tlaxcala, que llamavan Chichimeca y de los gigantes; andavan bestidos con opas de colores, á las quales llamaron los yndios *xicolli* y por raçon de las tocas que trayan en las cabeças los llamaron *cateccize* que quiere decir "caveças con caracoles."

Rogaron los Señores desta tierra á este Santo baron *Hüelmac* que se casase y respondió que ya tenia determinado de cassarse, pero que abia de ser quando el roble echase manças y el sol saliese por esta otra parte contraria y quando la mar se pudiesse passar á pie enjuto y quando los ruiseñores criasen barbas como los hombres.

En una pintura le bi pintado con una loba larga y un sombrero grande puesto en la caveça, á este baron *Hüelmac*, y un retulo que decia "padre de los hijos de las nubes."

Queriendome satisfacer mas y sacar algun puntillo del yndio que he

¹ Véase la lám. 1ª, Parte 2ª

dicho, para con una palabra de aqui y otra de alli, cumplir mi escritura, le pregunté de nuevo la caussa de la salida de aquel santo baron, desta tierra, el qual me respondió aver sido la persecucion de *Quetzalcoalt* y de *Tezcatlipoca*, los quales eran brujos y hechiceros, que se bolvian en las figuras que querian: preguntete que molestias fueron las que les hicieron el qual dixo, que la prencipal por que aquel santo baron se fue, avia sido porquestos hechiceros, estando el ausente de su retraimiento, con mucho secreto le avian metido dentro á una ramera, que entonces bivia, muy desonesta, que avia nombre *Xochiquetzal*, y que bolviendo *Topiltzin* á su celda, inorando lo que dentro avia, abiendo aquellos malvados publicado como *Xochiquetzal* estava en la celda de *Topiltzin*, para hacer perder la opinion que del se tenia y de sus dicipulos, de lo qual, como era tan casto y onesto *Topiltzin*, fue grande la afrenta que recibio y luego propusso su salida de la tierra. Preguntele á donde saven ó an oido que aporto; aunque me dixo algunas cossas fabulosas, bino á conformar en que acia la mar se avia ydo y que nunca mas se supo del, ni saven donde aporto, y que solo saven quel fue á dar aviso a sus hijos los españoles, desta tierra, y quel los truxo para bengarse dellos; y asi estos yndios, como tenian la profecia de tan atras de la benida de las estrañas gentes, siempre estubieron con aviso: y asi, quando le llegó la nueva á *Montezuma* de su llegada al puerto de San Juan de lua ó al de Coatzacoalco, sabida la orden de su trage y manera, hizo revolver sus pinturas y libros y conocio ser los hijos de *Topiltzin*, los quales les avian dexado anunciada su benida, y assi los ynbio luego aquel gran presente de joyas y plumas y oro y piedras de mucho valor: temiendo lo que le bino le ynbio a rogar se bolbiese, que no queria le llegassen á ber, teniendo en su profecia que no le benian a hacer bien ninguno, sino mal y daño.

E quando los españoles llegaron al puerto y los atalayas de *Montezuma* los bieron, dieronle la nueva, diciendo que los hijos de *Hüicimac* eran llegados, respondió *Montezuma*; esos bienen por el tesoro que *Hüicimac* dexo aca quando se fue, el qual avia recogido para hacer un templo: llevenselo y no bengan aca. Este dicho hallé en una pintura que de la vida y hechos de *Montezuma* me mostraron.

La figura del ydolo presente es la que los mexicanos adoraron por el mayor Dios de todos y á quien tenian mayor confianza: decian incitar los coraçones de los hombres y enbravecellos para la guerra, debaxo la qual opinion adoraron los gentiles al Dios Marte y á esta caussa llevavan la estatua desse ydolo á la guerra. Tratase en su ystoria cossas muy de notar y curiosas para aviso de los ministros, y para los que no lo son, muy gustossas.

CAPÍTULO LXXX.

Del gran ydolo de los mexicanos llamado *Vitzilopochtli*, y de los ritos y cirimonias con que le honrravan.

La fiesta mas celebrada y mas solene de toda esta tierra y en particular de los tezcucanos y mexicanos, fue la del ydolo llamado *Vitzilopochtli*, en la cual fiesta y cirimonias abrá mucho que notar, por aver una mezcla de cirimonias tan dibernas, que unas acuden á nuestra religion xpstiana. y otras á la de la ley bieja y otras endemoniadas y satánicas, inbentadas dellos; y holgara muy mucho no averme confundido con tanta bariEDAD de relaciones, como de unos y otros e procurado, para poder poner la mera berdad, el qual deseo me incito á hacer mas inquisicion de la que debia; pero de lo mucho que en el borrador se escribio, evitando la prolixidad de los yndios en contar fábulas y cossas impertinentes que cuentan, cuando les prestan atencion, (en lo qual son inacabables,) pondre todo aquello en que hallo mas conformidad en los relatores.

Y para que la verdad de lo que informare sea con testigos contestes, unos de vistas y otros de oydas, informaré de lo mas ecencial y mas necesario al aviso de los ministros lo qual es nuestro principal yntento advertirles la mezcla que puede haver á casso de nuestras fiestas con las suyas que fingiendo estos celebrar las fiestas de nuestro Dios y de los Santos entremetan y mezclen y celebren las de sus ydolos cayendo el mesmo dia y en las cirimonias mezclaran su antiguo rito lo qual no seria maravilla se hiciese agora y es que como nuestras fiestas movibles y las suyas antiguas y mas señaladas caen muchas veces en un mesmo dia y otras veces muy zerca la una de la otra celebrarán juntamente su ydolo y entonces solenizaran la fiesta y la regocijaron y la baylaron y cantaran y festejaron con mucha mas alegria que quando caen apartadas la una de la otra porque quando caen juntas festejaranla con mas libertad fingiendo